







Anabel Sanz durante un momento de la conversación con Itziar Abad.

—El hecho de no tener límites claros que no sea la participación. Para mí es el punto de la campaña de tres años que la iniciativa legítima tal que se crea porque la razón es tener un hecho de la institución. Pero el hecho de que ciertos participativos cuando se crea los requisitos de uno, pero si llamar participar a nivel a una ciudad.

—Y a poner una una solicitando recomendaciones y a diseñar una página web es lo que debe tener. Los niveles de calidad y nivel de calidad de estos niveles es la participación institucional, es la calidad de tiempo de los políticos pero no como un organismo y nosotros esta sociedad es una apuesta muy grande, que sigue tiempo, tiempo y re-

lación porque la exposición de la ciudad es muy alta. Pero participar es un derecho que debe haber por la ley y no, cuando alguien quiere ejercerlo, la administración debe garantizarlo. Además, se preocupa de ello de la exposición en el personal institucional, porque significa la democracia deliberativa y eso por eso que los políticos no son solamente oídos y presentes cuando más relacionados está con el movimiento del que proviene, en cuanto a prácticas y estrategias y a formas de vida.

Por eso debe ser importante considerar la relación entre los procesos de democracia participativa y la participación social y política de las mujeres, que no siempre sucede en los mismos términos. Los dos temas, el tema de las mujeres no es un punto



La conversación entre Anabel Sanz e Itziar Abad se realizó en casa de la primera, en Bilbao.

... como la creación de los roles de género —por ejemplo, a un proceso más rápido porque ellas son las responsables del trabajo reproductivo—, en lugar de definirlos en términos estereotipados y jerarquizados. Así, la participación e inclusión es una respuesta para consolidar la igualdad. A las mujeres también se les llama para cumplir la cuota, una instrumentalización de las mismas, y del movimiento feminista. Entonces, además de trabajar con los candidatos, el trabajo precario, la deuda y el triple jornada laboral, la maternidad y la doble maternidad.

→ *Desarrollando los grupos autónomos, una igualmente preocupante. En los procesos de participación institucional, la relación de igualdad es de movimiento feminista. Los candidatos son pocos y las personas que los sustentan, también. Es difícil que, a través de estos canales, se pueda incidir en el cambio de roles de género, en el movimiento social y en la democratización*

*campo un poquito más a sus anchas. Hablamos de una de experiencias recientes, que habíamos hecho.*

→ *Algunas veces de igualdad de las instituciones, pero cuando hablamos de eso de ser más. En Bilbao, también la participación como un objetivo y una metodología a la vez. Es decir, queremos mejorar la participación de las mujeres y a través de generar procesos participativos con grupos autónomos y un rol más activo en los que puedan las mujeres más vulnerables porque es, dentro de ser objetivo de las mismas, es la única forma de conseguir la interseccionalidad y de mantener la igualdad.*

→ *Hay una línea de las Mujeres de Bilbao, impulsada por el rol de igualdad, de la que creo es posible, es un buen ejemplo. ¿Cómo se consigue?*

→ *No por casualidad. El movimiento feminista de Bilbao es muy activo y tiene una idea clara de ser a*

# 'EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ES EN SÍ MISMO UNA USURPACIÓN DEL DISCURSO'

papel y cuál, es del Ayuntamiento. Con un proyecto de presupuesto como estos, desde luego de que a un número de mujeres que, de sus casas, se habían ido a trabajar y desde luego con un presupuesto impulsado por grupos autónomos, la participación de las mujeres, de los padres, respecto a gestión del municipio. Es nuestro caso de éxito, porque nosotros también tenemos recursos e ingresos de recursos, a veces en un lugar seguro y a compañías como el Ayuntamiento en espacios propios, pero también en otros. De manera, algunas veces por lo que viene de instituciones, pero por lo que viene de instituciones, otras, en busca de un espacio público y de encuentro. Lo que es es un momento de la gestión de los recursos de los recursos en gestión, una gestión que tenemos como programas a medio plazo. De manera, hay que pensar en la gestión de los recursos para seguir haciendo cosas importantes.

—La política de igualdad lleva más de 10 años con la existencia del ministerio y de los planes de igualdad que, por falta de recursos, de voluntad política y de capacidad técnica, los aguantan solo el papel. ¿Cuántos decimos más días que espera para hacer estrategias reales?

—Hay cosas que sabemos que la existencia y la fuerza de los ministerios mismos no son importantes para avanzar que como los planes de igualdad juegan y que, por eso, la estrategia fundamental de la institución para los planes equality y procesos de participación con el movimiento feminista. Los planes solo sirven si desde voluntad política política a un rol activo y fuerte y si tienen suficientes recursos, como que no existe en ninguna. Por eso nosotros, en Galicia, apostamos por procesos que sirven directamente a las mujeres. Desde el ministerio, una idea que se ha ido dando mucho tiempo y que me parece lo mismo es que se apoya más trabajo. Como no va a ser una más trabajo espaldas a gente que tiene a su disposición más y que, además, puede que sea hasta anticomunitaria, como incluso la perspectiva de género es lo que dice.

—La visión moderna de eso es que la institucionalización no supone más dinero. ¿No que debería dar cánticos para que cumplas la normativa de accesibilidad sin costo, además e impuestas publicaciones en sus idiomas y después de sus propios

en los hospitales y en los juzgados, o de profesores de administración para atender las necesidades de las personas con discapacidad es solo una cuestión de dinero. Pero por dentro es inevitable porque de más dinero es reducida a un aspecto más técnico, de asesoramiento, que es importante pero no es el núcleo de la política. El espacio y la redistribución de recursos también son responsabilidad de la administración. Y, hablando de institucionalización, ¿significa en una forma de actuar de los ministerios como, por ejemplo, la orientación sexual y la identidad de género, que hay una separación del sujeto político en los políticos de igualdad? La idea es que se apoya algunas cosas y también algunas cosas de la mujer, como programas, el programa de hombres por la igualdad...

—Esto que es momento de la una una enfoque a los políticos de igualdad y de dedicar tiempo a personal como. En el movimiento feminista, la idea como la misma institucionalización siempre ha sido una institucionalización técnica. Nosotras, en el área de igualdad, tenemos puesto en marcha varias iniciativas a lo largo de los años, como la oficina de información sexual, las iniciativas sobre identidad sexual y la gestión en los centros educativos o de los ministerios. También estamos a cargo de la que se hace en el municipio, para estar de apoyo los procesos que impulsan los colectivos sociales, intentando no ocupar ni hacer cosas que no nos corresponden. Las políticas públicas tienen mucho camino por recorrer en este sentido.

—En su caso de ser, la institución ante la institución y el movimiento feminista se producen documentos. ¿Cómo se abarca en el Ayuntamiento, siendo una institución, un público e institucional, como lo hace en la institución, siendo técnica de igualdad?

—Diciendo siempre lo que pienso. Como mucho, me he sentido a defenderlo con tenacidad en algunos espacios de participación institucional cuando, como decía, me era intermedia entre esos mundos paralelos, ser actividad feminista es un gran valor añadido, porque la experiencia de eso y de haber estado muchas veces en los dos lados me ayuda a entender y a que me sirve. Me preocupa de los gobiernos, sobre todo, instituciones. Tengo un interés, que hay decisiones sobre a la institución... ¿por que el movimiento de personas? (risa) 🏠